

minamiento cierto hacia las metas de sentido, felicidad y plenitud definitivos), porque está sacudida y perturbada por numerosas dudas. Para ayudar en esta situación ha compuesto el autor, profesor reformado de filosofía, esto que bien podría ser designado como un ensayo de apologética a la americana. La organización interna de su reflexión es sencilla. Consta de dos partes. La primera está dedicada a exponer aspectos de la duda y obedece al deseo de tomar en serio esta situación humana sin desdeñarla como improcedente a pesar de sus consecuencias en orden a la fe. Naturalmente que el tema del sufrimiento humano recibe gran atención, en cuanto ofrece argumentos para poner en duda la providencia divina. Abraham, Job y Kirkegaard son los mentores en este camino. La segunda parte se consagra a fundamentar el significado de la existencia humana, en la que tantas veces la búsqueda de sentido y felicidad concluye con repetidas formas de desesperación y ruptura interior. El autor se propone reconciliar al lector con su existencia como creada, desmontando todo prometeísmo y titanismo que fácilmente conduce a la decepción ante las resistencias opuestas por la realidad, y apuntando a la aventura de la fe como único medio de satisfacer los más profundos anhelos humanos. De forma muy americana, el libro echa mano de numerosos elementos narrativo-aneecdóticos de carácter autobiográfico, a los que se confiere valor de parábolas provocadoras de la reflexión; aparte de ellos, las exposiciones más teóricas están también mezcladas con no pocos textos literarios, sobre todo líricos.—JOSÉ J. ALEMANY.

TIMOTHY BRADSHAW (ed.), *Grace and Truth in the Secular Age*, Eerdmans, Grand Rapids 1998, XVI + 311 pp., ISBN 0-8028-4343-3.

La Conferencia de Lambeth, que se celebra cada década, es la más importante asamblea de la Iglesia anglicana. Secundando la convocatoria del arzobispo de Canterbury, obispos de todo el mundo toman parte en ella para discutir algunos de los problemas de mayor urgencia para la vida cristiana en el mundo contemporáneo; y lo hacen por cierto, con tanta lealtad a su Iglesia como libertad en el enfrentamiento de posiciones opuestas. La del año 1998 deseaba también tomar en consideración temas acuciantes que habían adquirido relieve en el decenio precedente en el terreno del pluralismo, de la moral sexual, del acceso de las mujeres a los ministerios eclesiológicos. Como una contribución previa a los trabajos de la Conferencia, el presente libro aporta una serie de estudios debidos a personalidades de relieve en el universo anglicano, que ocupan puestos en el campo pastoral, misionero o académico. Entre los temas que exponen se encuentran algunos relativos a la antropología confesional, el papel y contenido de la proclamación del evangelio en nuestra época secularizada y el puesto de la verdad cristiana en el seno de la cultura pluralista. Como es lógico, la fidelidad a sus orígenes confesionales se hace patente en todos ellos, sin ninguna clase de sectarismo; pero igualmente merece ser destacado que en la última parte resuena explícitamente la preocupación ecuménica en tres estudios que se ocupan respectivamente de trazar el proceso de avances y retrocesos en torno a la búsqueda de la unidad en los diez años transcurridos desde Lambeth '88, de detallar cómo se enfocan en la Iglesia anglicana las exigencias de tal proceso, y de estimular a la celebración unida de un servicio litúrgico como medio de manifestar y apresurar la unidad.—JOSÉ J. ALEMANY.